IMÁGENES PARA ALEGRAR EL CORAZÓN

PENSANDO EN EL DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA

La flojedad social revierte en que la fragilidad
aún tiene nombre de mujer en un mundo de hombres.

El hombre es el ser dominante y dominador
en una sociedad de luchas por ser dueño de alguien.

La mujer no es hija de las circunstancias,
las circunstancias son invento del hombre avasallador.

Ninguna época ha tratado a la mujer como mujer:
a la mujer de éxito le ha faltado valor para ser yo,
y a la entregada le han sobrado silencios para ser ella.

No hay camino hacia el trabajo decente para la mujer,
hasta que la igualdad no entienda de géneros
y las oportunidades sean para todos el igual que nos une.

La mujer ha estado siempre más trabajada que el hombre,
más humillada, porque el hombre así lo propuso y dispuso.

La esperanza del cambio es el sueño de la mujer de hoy,
nos salva la ilusión de que las mujeres y los hombres
se unan como piñas para desterrar la dependencia
como destino, el hecho más inhumano del ser humano.

El deseo de independencia es una necesidad ciudadana.
Lo confirmo y lo afirmo, hombres y mujeres se precisan.
Para eliminar violencias y para incorporar brazos a la vida.
No es el trabajo lo que embrutece, sino la holganza.

Sea hombre o mujer, mujer u hombre, tanto da,
lo que importa es cuanto amor ponemos en las personas
con las que trabajamos y con las que no tienen trabajo
para ayudarles a buscar las mieles de la faena
sin ser su esclavo, que la sumisión más dolorosa
es la de ser prisionero de uno mismo por sí mismo.

Víctor Corcoba Herrero
corcoba@telefonica.net
3 de marzo de 2012